

DAÑOS ECONÓMICOS

Johana Herrera Arango¹
Relator: Pablo Gómez Pinilla

Esta sección está construida a partir de los hallazgos de la mesa de trabajo denominada *daño a los sistemas agroalimentarios*. Teniendo en cuenta que el daño económico a la ANUC fue particularmente a *la economía campesina*, quisimos enfatizar que la afectación más significativa fue el detrimento, y en algunos casos, la desaparición de prácticas agroalimentarias y sistemas de uso ambiental que garantizaban la vida familiar, comunitaria y organizativa.

En un primer momento se expondrá la metodología empleada en la citada mesa, aclarando que la perspectiva de daño económico solo fue incorporada en los encuentros llevados a cabo en el año 2015. En un segundo momento, se describen los daños a los sistemas agroalimentarios, planteando cómo este daño afecta de manera transversal a la organización, pues la mayoría de miembros de la ANUC se dedican a la agricultura familiar, la ganadería y a otros sistemas de uso de los recursos naturales. Como veremos más adelante, no resulta fácil encontrar la conexidad entre los hechos de violencia directa contra la ANUC y el daño económico, pero los hallazgos de las mesas de trabajo arrojaron importantes líneas analíticas que permiten vincular temporal y contextualmente estos asuntos. Para profundizar en los daños económicos a nivel regional es preciso referirse al anexo C.

La metodología empleada

El objetivo que se trazó la mesa de daños a los sistemas agroalimentarios fue indagar por la relación de la organización con la tierra y el territorio a partir de tres aspectos fundamentales: los daños económicos ligados a los sistemas agroalimentarios, las formas de uso y manejo (sistemas productivos, prácticas de manejo, formas de organización, viabilidad de estos proyectos) y el significado de la vida campesina, con base en las prácticas productivas colectivas o familiares.

Al igual que en la mesa de daño al territorio y paisaje campesino se privilegió el uso de herramientas metodológicas que facilitaran la participación fluida de los socios de la ANUC que asistían a los encuentros regionales.

Durante la aplicación de dichas herramientas se profundizó en los cambios, las dinámicas y las afectaciones en clave de mapa económico de las regiones de análisis. Se recogió información cualitativa y cuantitativa que permitiera identificar las afectaciones a las economías campesinas regionales. En ese sentido, se seguían los criterios político administrativos para ordenar la identificación de los principales hechos, dinámicas y contextos temporales de ocurrencia.

Para ello se construyeron y se aplicaron matrices de uso y manejo adaptadas de los instrumentos de investigación acción participativa para la elaboración de **perfiles productivos**,

¹ Profesora del Departamento de Desarrollo Rural y Regional de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Investigadora en el Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos de la Pontificia Universidad Javeriana. Ecóloga y Magíster en Estudios Culturales de la misma Universidad.

y también se conformaron grupos focales de discusión que permitieran obtener información detallada de los cambios en los sistemas agroalimentarios y la relación con las olas de violencia ya descritas.

La existencia de diferentes interrelaciones entre los agentes económicos de la economía campesina, trae como consecuencia que ninguna actividad productiva se pueda desarrollar de manera aislada al contexto local, regional y a escalas mucho mayores dependiendo de factores ambientales, sociales y por supuesto a la comercialización (***cadena productivas***).

Para dar cuenta de estos perfiles y cadenas productivas, y las relaciones multicausales que las caracterizan, se usó una metodología que permitiera detallar los productos de la agricultura familiar, los actores y las actividades económicas que intervienen en un proceso productivo desde la provisión; transformación y producción de bienes, así como su uso y la valoración propia sobre los ingresos percibidos.

Como los ***sistemas agroalimentarios*** son variados se requirió adaptar en cada encuentro el enfoque de trabajo que permitiera captar esa multiplicidad de sistemas de uso como los agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales. En la mayoría de los casos se usó la matriz que detalla variables específicas por cada cultivo (especificada en la Tabla 2), y en otros casos se trabajó partir de grupos focales.

Tabla 2: Esquema de trabajo para la Mesa de Daño Económico

Primer momento Perfil productivo	Segundo momento Línea de tiempo de los sistemas agroalimentarios
<p>Primera jornada: En grupos conformados por personas conocedoras de los sistemas productivos de determinada región se trabajarán una serie de preguntas orientadoras para contextualizar y afinar las variables necesarias para la construcción de una matriz que permita identificar el perfil productivo de cierta región. (Anexo 1. En el cuadro anexo se perfila un ejemplo de la matriz de análisis).</p> <p>Si bien el taller supone que de forma previa se hayan elegido con determinada claridad los sistemas agroalimentarios más importantes en cierta región, antes de iniciar el taller se discuten los cultivos y policultivos más determinantes para la economía campesina familiar y su vínculo con la ANUC, así como los factores que permiten medir su impacto en términos de bienestar económico. De este modo se indagará por:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Principales cultivos del sistema agroalimentario - Lugares: <ul style="list-style-type: none"> o Dimensión – Hectáreas o Parcelación – Espacios comunales o Características del suelo en el que se realizaba el cultivo - Actores – División del trabajo: <ul style="list-style-type: none"> o Hombres, mujeres, niños o Prácticas familiares (en relación con el sistema agroalimentario elegido) o Prácticas colectivas 	<p>Segunda jornada: Con posterioridad a la construcción de la matriz, esta será dirigida a una línea de tiempo (periodizada por décadas con la posibilidad de fijar años y fechas hito).</p> <p>En la línea de tiempo se buscará constatar daños a los sistemas agroalimentarios con fundamento en las variables trabajadas previamente.</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin: 10px 0;">Objetivo 1</div> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué sistemas agroalimentarios se han perdido? - ¿Qué papel juega la ANUC en relación con los sistemas agroalimentarios

<ul style="list-style-type: none"> - Beneficios: <ul style="list-style-type: none"> o Porcentaje de ingresos que representaba o Necesidades alimentarias que cubría o Porción que se dirigía a la ANUC - Comercialización (redes económicas, dinámicas de distribución de los productos de las cosechas) - Relación con los medios de producción agroalimentarios <ul style="list-style-type: none"> o Semillas (propias o compradas) o Utensilios de labranza y recolección o Tecnología <p style="border: 1px solid black; padding: 2px;">Objetivo 1</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Dónde y cuándo nació la organización? ➤ ¿Cuáles han sido los sistemas agroalimentarios en los que la Asociación ha jugado un rol más relevante en determinada región? <p style="border: 1px solid black; padding: 2px;">Objetivo 2</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuáles eran los cultivos y sistemas de producción de alimentos más relevantes en su región? - ¿Qué porcentaje de sus ingresos y de su alimentación provenían de tales sistemas? ¿Se ha modificado en alguna medida? 	<p style="text-align: center;">que se mantienen?</p> <p style="border: 1px solid black; padding: 2px; text-align: center;">Objetivo 2</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿En qué medida se han acabado, disminuido, desnaturalizado los sistemas agroalimentarios existentes previamente? Establecer un límite en el tiempo, relacionar las fechas importantes con los sistemas agroalimentarios trabajados. - ¿Cuáles fueron los cambios en los sistemas productivos que más afectaron las formas en que se realizaba la actividad? ¿A qué se debían estos cambios? - ¿Cuál de los factores del sistema ha sido el más afectado? (Ejemplo, la comercialización, la calidad de la tierra donde se producía, el valor que actualmente representa en sus ingresos).
<p>Insumos importantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Marcadores -Plotter del esquema de la matriz -Tarjetas de cartulina -Cinta pegante 	
<p>Por cada jornada de trabajo fue posible trabajar entre 4 y 5 sistemas agroalimentarios de acuerdo a las siguientes variables</p>	

Tabla 3: Esquema metodológico para el grupo de trabajo de daño a los sistemas agroalimentarios

Cultivos Factores de análisis	Espacios:	Actores:	Medios de producción:	Procesos: Artesanales Industriales	Comercialización:	Bienestar:
Antes						
Después						

Tabla 4: Esquema metodológico para el grupo focal del encuentro de Villavicencio

Cartografía de la organización y sistemas agroalimentarios			
Enfoque de agricultura familiar y medios de vida e impactos sobre servicios ambientales		<i>Estrategia metodológica: Grupo focal/ conversatorio</i>	
Identificación	Problematización	¿Qué sigue?	
Tipo de sistemas productivos ¿Qué se cultiva en su región?	Principales transformación y factores explicativos Semillas / Utensilios de labranza y recolección/ Tecnología ¿En qué ha variado? ¿Por qué ha variado? ¿El conflicto armado cómo ha afectado el territorio?	Nuevas apuestas o alternativas productivas ¿Qué nuevas opciones productivas, por qué, experiencia en ello?	Actores estratégicos ¿Con quiénes, cómo, de qué manera?
Participación de la familia campesina en la producción ¿Cómo es la dinámica de cultivo o de aprovechamiento de la tierra en su región? Tiempos de cultivo/cosechas al año	[Transferencia de conocimiento y cohesión comunitaria] ¿Cómo participa (ó) la familia en el cultivo? Además del aporte alimentario/nutricional que otros aportes perciben ustedes en ese cultivo	El valor agregado de la agricultura familiar y la seguridad alimentaria	¿Cómo hacerlo viable?

<p>Participación de la comunidad campesina en la producción</p> <p>¿Qué relaciones identifican entre esas formas de uso y la existencia de la ANUC?</p>	<p>Parcelación – Espacios comunales</p> <p>¿Dónde se sembraba, cómo se comercializa? ¿área cultivada?</p>	<p>Incentivar mercados campesinos</p>	<p>Redes de comercialización, vías de acceso, encadenamiento productivo</p>
<p>Percepción de ganancias o valor agregado aportado en la producción [autoconsumo-comercialización]</p> <p>¿Cuáles son los aportes de esas formas de uso del cultivo?</p>	<p>Percepción de ingresos en porcentaje</p> <p>¿Qué es lo más subvalorado?</p> <p>¿Qué diferencia existe entre una producción campesina y la industrializada?</p> <p>¿Qué procesos artesanales o de transformación se realizan?</p>	<p>Estrategias de asistencia técnica a largo plazo /</p> <p>Construir un sistema de precios</p> <p>¿Cómo, qué características-factores?</p>	<p>Formación / capacitación en torno a qué</p>
<p>Uso de recursos naturales no cultivados en el sistema agrícola/pecuario</p> <p>¿Qué beneficios económicos se obtienen de los recursos naturales?</p>	<p>Cuáles, cómo, acuerdos de uso y forma de acceso afectados por la violencia</p> <p>Excedentes</p>	<p>Existencia de recursos naturales en los espacios que hoy habitan</p> <p>¿Qué conflictos ambientales existen, proyectos agroindustriales?</p>	<p>Potencialidades en términos de bienes y servicios ambientales</p>

El daño económico a los sistemas agroalimentarios como daño transversal

La Unidad de Víctimas refiere el daño económico como la pérdida de ingresos, profundización de la pobreza y transformación en las formas de producción². En la puesta en marcha de los ejercicios de diagnóstico encontramos que para las familias y comunidades de la ANUC, la situación de violencia, amenaza, desplazamiento forzado, aunado a otros factores, significó la pérdida de bienestar económico derivado del trabajo agrícola, pesqueros, silvopastoril y de aprovechamiento de recursos naturales. Este daño podría ser nombrado como la pérdida de autonomía para habitar, producir y disponer de los sistemas agroalimentarios.

² Documento de diagnóstico del daño colectivo, 2014.

Este daño, tal como lo señalan los miembros de la ANUC, tiene relación directa con daños culturales y comunitarios, en tanto la pérdida de tierras, de semillas, de acceso a bienes de uso público, entre otros, causó desintegración de la comunidad, la alteración de las prácticas culturales, la afectación de las organizaciones y del trabajo solidario que caracteriza la agricultura familiar. Este tipo de agricultura es una forma de vida que tiene como objetivo la reproducción social de la familia y la comunidad, que gestiona sus sistemas productivos diversos, principalmente actividades agropecuarias, forestales y de pesca, con mano de obra predominantemente familiar no asalariada, para producir alimentos y otros bienes y servicios cuyo destino final, en la mayoría de los casos es el mercado local y el autoconsumo³.

En regiones como Córdoba y Sucre los testimonios de los participantes dan cuenta de la autogestión de las tierras productivas, a algunas de éstas áreas se había logrado acceso y derechos a partir de la reforma agraria. Las familias y organizaciones de productores de maíz, tabaco, ñame, plátano o de actividades ganaderas basaban su fuera de trabajo en los aportes de los miembros de la familia y ocasionalmente se contrataba mano de obra asalariada. Insistieron constantemente en que el daño a los sistemas agroalimentarios se hace evidente en la pérdida de autonomía sobre los medios de producción que, casi siempre, pertenecían a las familias y a las agremiaciones de productores, y también a la ANUC.

La importancia de la agricultura familiar radica en que esta produce el 60% de los alimentos consumidos a nivel mundial (CEPES, 2014). Y no solo eso, sino que también se considera que la tercera parte de las personas en el mundo son campesinas o tienen que ver con producción en agricultura familiar. **En Colombia el 87% de las explotaciones agropecuarias son de agricultura a pequeña escala (FAO, 2014). En ese contexto, se puede afirmar que los miembros de la ANUC que vieron disminuida su producción agrícola quedaron por fuera de un renglón de la economía nacional que va en aumento y tiene cada vez más perspectivas de protección y de fomento por la crisis mundial de seguridad alimentaria.**

En regiones como Meta, Putumayo, Guaviare y Casanare la importancia de los sistemas productivos se traslapa con las olas de violencia que constituyeron estos lugares en zonas de colonización campesina a mediados de la primera ola de violencia, hacia 1950, con otro importante flujo migratorio en los 70 en el marco de la segunda ola de violencia que obligó a que personas del Tolima y de Santander cruzaran la cordillera para llegar a dichas tierras. Con la colonización los usos productivos de la tierra por parte de la familia campesina implican la modificación de estructuras ecológicas en los lugares de llegada, pero al mismo tiempo la planificación de posibles usos en tierras desconocidas. En las zonas de colonización los impactos del conflicto derivaron en daños a los sistemas adaptativos, en muchos casos agrodiversos y eficientes, como aquellos existentes en la altillanura colombiana antes de la incursión paramilitar en los años ochenta y noventa.

En las narrativas de los integrantes de la ANUC se destaca que en los inicios del proceso de colonización y del proceso de organización comunitaria, existía un aprovechamiento

³ Para ampliar información en torno a la importancia de la agricultura familiar en Latinoamérica, véase las investigaciones del Centro de Estudios Peruanos – CEPES – con ocasión del año internacional de la agricultura familiar en el 2013.

importante de la madera, pero también se sembraba yuca, plátano, maíz (pancoger). También se cazaban muchos animales de monte. Entre los vecinos se regalaban semillas de cebolla y tomate, para huertas caseras. Con el tiempo se fueron acumulando gallinas, lo que significó un recurso muy importante para la familia, así como la pesca. Se puede afirmar que durante los primeros años su economía familiar dependía del maíz y la carne de monte.

Las lógicas colectivas fueron el pilar fundamental del proceso de colonización del Guaviare. Fue un proceso de construcción paulatino de veredas en el que se le ofrecían todas las condiciones a las personas que llegaban, comida, vivienda y todos ayudaban en la construcción de la vereda a través de figuras colaborativas como la “mano vuelta”. Ahora bien, este apoyo comunitario estaba sujeto a la respuesta de quien llegaba, así, al colono se le daba vivienda por un año y si en ese tiempo no cultivaba o hacía algo productivo se le sugería buscar otro lugar. Existe una importante riqueza histórica e identitaria en el proceso de los colonos miembros de la ANUC: mientras en el Caribe los campesinos luchaban contra el latifundio, en la Orinoquía y Amazonía los colonos se enfrentaban a “tierras sin dueño”, a selvas, a bosques interminables habitados por indígenas como los Nukak-Maku o los Guayabero que defendían esas tierras como lugares ancestrales. En pleno auge de la reforma agraria en el país, existían otras realidades como la de aquellos campesinos que se vieron atrapados en un contexto de economías como la del caucho, las pieles, el petróleo y por supuesto la coca, por lo que la discusión política por los derechos a la tierra quedaría aplazada.

Puestos en una línea de tiempo los hechos de violencia contra la ANUC y los daños económicos a los sistemas de uso de la tierra emergen multiplicidades interregionales y en el interior de las mismas regiones, sobre los que no es siempre posible establecer cadenas de equivalencia unificadas entre conflicto armado y daño económico. La mayor presencia de esa relación está en todos los departamentos del Caribe colombiano, así como en la zona central y suroccidental del país⁴; esto no implica una necesaria polarización entre aquellos daños posibles de vincular al conflicto y otros cuya relación es más difícil de determinar.

Precisamente se hace claro a partir de la memoria colectiva de la ANUC, en cuyos testimonios emerge que cuanto más inestables fueron las condiciones para la organización, cuando la ANUC empieza a ser amenazada y desplazada hay un declive en la economía campesina. Por lo que es posible afirmar que cuanto menos logrado fue el sistema de representación política de la ANUC, proliferaron los puntos de antagonismo: libre comercio en un contexto de apertura y desvalorización de la agricultura familiar, ataques de terratenientes y paramilitares, violencia de Estado y modelos de desarrollo. Así, hilando más fino en cada caso podrían establecerse cadenas de equivalencias unificadas entre conflicto armado – desarrollo y daños económicos a la ANUC.

Un fenómeno que mina la autonomía campesina radica en el hecho de que su producción esté regida bajo las lógicas del mercado que pone precio al valor del trabajo campesino, un precio que es injusto. En todos los encuentros los participantes señalaron que cuando los precios están muy bajos se trabaja a pérdida y en las buenas épocas los cultivos dejan un hasta un 30% de utilidad. En el Caribe, muchos de los participantes señalaron que la economía campesina significaba el 100% de sus ingresos. Pero lo más común, y después de todo el impacto de la violencia y de los modelos de desarrollo, la producción campesina está desprotegida.

⁴ Caribe: Cesar, Bolívar, Córdoba y Sucre. Central y Suroccidente: Tolima, Huila, Cauca, Valle y Nariño

En contraste, los mercados campesinos jugaban un rol relevante, en tanto que garantizaban un espacio de venta y en algún momento alcanzaron a otorgar subsidios de transporte para que los campesinos de las veredas fueran a las cabeceras municipales a realizar sus ventas a los consumidores que pagaban un precio justo. Estas estrategias lideradas por la ANUC en el país permitían dignificar el trabajo campesino, acercar a los consumidores a las realidades del campo, al reconocimiento del trabajo duro y especializado de quienes a partir de una semilla criolla logran cultivar y cosechar alimentos y establecer cadenas de valor que los situaron como actores decisivos en las economías a múltiples escalas. Hoy existe una disminución radical en la productividad de los agrosistemas, y un cambio demográfico sustancial en las zonas rurales producto de las geografías del conflicto armado y la violencia económica contra el campesinado.

El daño de la agricultura familiar campesina afectó las estrategias de supervivencia y generación de ingresos, las condiciones agroecológicas y territoriales, acceso a los mercados, a la tierra y a los recursos naturales, a la financiación, condiciones demográficas y socioculturales, entre otros. Se pueden entender como daños a los sistemas productivos familiares puesto que los productos agrícolas predominantemente campesinos, presentan una dinámica que depende fundamentalmente de la producción familiar rural y que representa alrededor del 68% de la producción agrícola total del país. Maneja una economía a micro escala, la cual dependiendo del manejo del sistema familiar productivo, puede obtener ingresos mayores a los costos de oportunidad.

Se trata además de un daño en la agroecología pues la mayoría de prácticas identificadas por la ANUC eran, y en algunos casos siguen siendo manejo agroecológico. Por ello con los campesinos se recogió información que da cuenta de producción diversificada así como sus ingresos, además de optimizar los recursos y conservar tanto la biodiversidad como los saberes locales. La agroecología es una estrategia de desarrollo sustentable que se conecta con historia de la organización, del territorio, el cuidado de los bienes naturales y la reconstrucción del tejido social, por ejemplo, a través de los mercados locales afectados por la violencia.